

RICARDO POBIERZYM

**Miradas del animal:  
un punto de partida para una propuesta ecosófica**

La mirada del animal; olvidada, denostada, sospechosamente eludida en la historia de la filosofía tradicional. Tal es la demanda que plantea Jacques Derrida en algunos de sus últimas publicaciones. Al respecto dicho filósofo afirma: “Querría dar a entender el plural de los animales en el singular: no hay el Animal en singular general, separado del hombre por un solo límite indivisible. Es preciso afrontar que hay unos “seres vivos” cuya pluralidad no se deja reunir en la sola figura de la animalidad simplemente opuesta a la humanidad”.

Y, sin embargo, durante siglos, la tradición filosófica y el humanismo que la caracteriza han endurecido, a través de la historia de la metafísica, la férrea oposición entre aquello que se supone que es el “hombre” y el “animal”. Frente a ello, el trabajo deconstructivo que propone el pensador francés no intenta simplemente llevar a cabo una inversión de perspectivas como si se tratase meramente de “devolver a “el animal” aquello de lo que esta tradición siempre lo ha privado”. Por el contrario, se trata de dismantelar cualquier intento de seguridad conceptual ya que precisamente la deconstrucción al socavar la concepción que define la “animalidad del animal” no en menor medida socava al mismo tiempo la supuesta seguridad que se sobreentiende con respecto a la “humanidad del hombre”. Un hombre que ejerce una violencia conceptual que se plasma al unísono con la violencia ética y política. Por ende, desligándose de los entumecimientos metafísicos, “la deconstrucción está siempre del lado del sí, de la afirmación de la vida”.